

Diario recurrente

Christian Castellanos Cartagena



Capítulo 1

Diario recurrente

Hasta el tope estoy de la decadencia y los amores a medias que se buscan bajo el colchón. Por un momento quiero verme empapado en luz de luna, esa que irradia tu sonrisa. ¿Y qué si estoy borracho? No será la primera vez que me sincere con mis palabras y tus oídos, tampoco espero que sea la última vez que me mienta para no querer hablar de mis vicios más selectos.

Poco me importa si a tus ojos soy un grano de arena, solo quiero que las olas y la espuma de tu mar me envuelvan en cualquier piadoso día. Cual adicto me fumo tus besos y me inhalo el color de tu suave piel. Me gustan los círculos y el vino barato, pero prefiero que digas que parezco un gato.

Ya no sé qué piensas de mí, luego de abusarte como musa de tantas lunas y de tantas rimas que uso para idealizarte como mía, antes de que vuelva a la realidad. Asimilo la soledad como mía y no me he dado cuenta que apenas soy parte de ese pulso marchito que tanto anhelé llegue a mí en un buen día de lluvia. Ahora quiero que seas tormentas y me arranques desde raíz, desde lo más profundo para poder florecer en altas montañas.

Cual diosa te veré, mi altiva luz de luna, para mermar mis osadas ganas de hurtar un atrevido beso. Ya la decadencia es mi filosofía y esos amores a medias que buscamos bajo cualquier sábana son premisas que no considero llevar como emblema para todas las batallas.

La noche se presentó de nuevo para que hablemos de ti y bienvenida sea tu luz en cualquiera de mis diarios recurrentes.